

EL LENGUAJE DE LAS FLORES EN EL MODERNISMO DE BARCELONA: PRECEDENTES E INFLUENCIAS FRANCESAS

FÁTIMA LÓPEZ PÉREZ
Gracmon / Emblecat

La presente comunicación ofrece datos inéditos sobre el lenguaje simbólico de las flores durante el Modernismo, período comprendido cronológicamente entre finales del siglo XIX y principios del XX, en la ciudad de Barcelona. Las flores y su lenguaje encajan con la exaltación del mundo vegetal que se representa en la ornamentación del arte modernista. Los resultados forman parte de la investigación de la tesis doctoral *Ornamentación vegetal y arquitecturas del ocio en la Barcelona de 1900* dirigida por la Dra. Teresa-M. Sala de la Universitat de Barcelona¹.

El lenguaje de las flores procede de Oriente, la difusión hacia Europa se evidencia con Lady Mary Wortley Montagu, mujer del embajador británico Edward Wortley Montagu, que acompañó a su marido a Turquía donde entró en las mezquitas y habló con las mujeres de los harenes. Lady Wortley fue una etnóloga aficionada, sus impresiones están recogidas en su obra *Turkish Embassy Letters* (escritas entre 1717-1718 y publicadas en 1763). En una de estas cartas le escribe a una amiga que: «es posible enviar cartas de pasión, amistad o transmitir noticias a través de las flores, sin mancharse los dedos de tinta». Se trataba de la práctica persa del *sélam* que consiste en codificar mensajes a través de las flores, el medio de comunicación que utilizaban las mujeres para burlar a sus guardianes. Fue así como llegaba a Occidente los secretos de este arte tan exótico y oriental. Las revelaciones sobre este nuevo lenguaje despertaron el interés de la sociedad británica, produciéndose una difusión hacia Europa, principalmente en Francia.

El primer libro del siglo XIX publicado en Barcelona sobre el lenguaje de las flores del que tenemos constancia es *El lenguaje de las flores aumentado sobre todos los que se han publicado hasta el día y mejorado con un diccionario de las pasiones* del año 1854.

¹ La comunicación cuenta con el soporte del Comisionado para Universidades e Investigación del Departamento de Innovación, Universidades y Empresa de la Generalitat de Catalunya y del Fondo Social Europeo. Dentro del proyecto de investigación *Los espacios del ocio en la Barcelona de 1900. Un proyecto de e-research sobre los orígenes de la industria cultural* financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (HAR2008-04327/ARTE) del GRACMON (Grupo de Investigación consolidado en Historia del Arte y del Diseño Contemporáneos) Departamento de Historia del Arte, Universitat de Barcelona. Agradezco a la Fundación AMAR (Ana María Aldama Roy) de Madrid por la beca de jóvenes investigadores otorgada en el presente congreso.

Está firmado por las iniciales de JMC y desconocemos a quién corresponden. La exaltación por el mundo de las flores está presente des del inicio del texto, su interpretación aludiría a un estado superior del alma: «¡Las flores! Ved ahí un nombre simpático que resuena en nuestras almas, como una voz querida nos conmueve el corazón al percibirla tras de una larga ausencia. ¡Las flores! Oh, cuan poéticas cuan universales son las flores!» (J.M.C., 1854: 5-6). El autor anota el motivo de interés que las flores obtienen a mediados del siglo XIX: «Con la civilización progresiva de nuestro siglo véase también animado el gusto por lo bello, y de consiguiente por las flores» (J.M.C., 1854: 10-11). Esta afirmación nos indica que probablemente por este motivo comenzó a proliferar las publicaciones relacionadas con el tema. Por ello, no es extraño que el objetivo del libro sea recopilar todo lo que se ha escrito hasta el momento relacionado con el lenguaje floral. Se incluye el diccionario del lenguaje de las flores en el que cada flor está acompañada de su significado simbólico y el diccionario de las pasiones en que a partir de un sentimiento se asocia una flor. Se trata de una publicación de medidas muy reducidas con una encuadernación sencilla que no presenta ninguna ilustración.

LA EXCEPCIONALIDAD DE *EL LENGUAJE DE LAS FLORES Y EL DE LAS FRUTAS CON ALGUNOS EMBLEMAS DE LAS PIEDRAS Y LOS COLORES* DE FLORENCIO JAZMÍN

El libro de JMC contrasta con una publicación posterior, *El lenguaje de las flores y el de las frutas con algunos emblemas de las piedras y los colores* del año 1870, firmado por Florencio Jazmín y publicado por la editorial Saurí (Jazmín, 1870) [fig. 1]. Por el pronunciado carácter vegetal del nombre del autor, es probable que se trate de un pseudónimo. Este aspecto explicaría una autoría que recoge varios autores y el hecho que no se conserve ninguna otra publicación firmada con este nombre. Según hemos podido constatar, la obra se había publicado con anterioridad en América².

Se trata de un libro de carácter decimonónico con referencias históricas y poesías de las flores y las plantas. La obra refleja la sensibilidad, la poética y la fantasía fruto de la relevancia del mundo vegetal en la cultura popular de la época.

La consideramos una fuente de interés excepcional sobre el lenguaje de las flores en el Modernismo ya que sus más de cuarenta años de ediciones comprendidas entre finales del siglo XIX y principios del XX dejan testimonio de su éxito. La misma editorial realiza la segunda edición cuatro años después, en 1874 y una tercera en 1882, incorporando el subtítulo de *Edición aumentada con varias poesías alusivas á las flores. El lenguaje del pañuelo y el del abanico adornado con diez magníficos cromos*. En el año 1894 aparece la cuarta por Saurí y Sabater editores, con el título *El lenguaje de las flores y el de los colores adicionado con el de la sombrilla y pañuelo. Emblemas de las flores y colores el valor real que tienen los ojos negros y los azules. Edición aumentada con varias poesías alusivas á las flores, diez magníficos cromos*, llegando a una quinta en 1913.

² En la *Biblioteca de Catalunya* (Barcelona) se conserva una posible segunda edición de 1864, editada en Nueva York y en la *Bibliothèque nationale de France* (París) una sexta edición de 1879 publicada en Venezuela.

En comparación con la publicación precedente firmada por JMC., observamos que se produce un cambio en el tratamiento de la materia. El contenido no se reduce a indicar brevemente el significado simbólico de las flores sino que aporta un amplio volumen de información, llegando a más de doscientas páginas, con una encuadernación más elaborada y se han incorporado ilustraciones en color de flores y plantas.

Como en el libro precedente, la exaltación por el mundo vegetal también está presente de forma constante. Algunas alusiones al respecto son: «Lo más hermoso del mundo son las flores [...] En todas las edades amamos las flores, y quien no las ama denota tener el alma fría y seca: la niña juega con ellas, la joven realza con ellas sus encantos, y el anciano se extasia con sus perfumes» (Jazmín, 1882: 14-15,133).

Después del estudio de este libro, partiendo de la cuarta edición de 1894, consideramos adecuado establecer una estructura de sus apartados con el fin de obtener un análisis de su conjunto.

El primer apartado trata sobre mujeres y flores. El libro comienza con una «Dedicatoria» como preámbulo, con la explicación de la creación del lenguaje de las flores. A continuación aparecen unos capítulos que tratan la figura de la mujer y su relación con el mundo floral como «Mujeres» y «Niñas y flores». Este último está firmado por María de la Concepción Gimeno (1850-1919). Escritora y periodista que escribió un gran número de obras como ensayos y novelas, impartió y publicó conferencias sobre la defensa de la mujer desde las diversas perspectivas histórica y social. Además fundó en Barcelona la revista *La ilustración de la mujer* en el año 1872. Gimeno en este capítulo realiza una estrecha relación entre las niñas y las flores que adquieren cualidades humanas, una vida propia como la de las niñas hasta elevarse en un alma conjunta: «Las flores como las niñas, son seres sensibles que tienen vida propia: las flores respiran, crecen, palpitan, se entusiasman [...] Si yo creyera en la metempsicosis ó trasmigración de las almas, aseguraría que cada flor encierra el alma de una niña y cada estrella el alma de una flor» (Jazmín, 1882: 19-20).

El siguiente capítulo «Flores» incluye una poesía de Aimé-Martín sobre el lenguaje de las flores:

El lenguaje de las flores
Es sencillo y delicado,
Y con propiedad expresa
Cuanto en el pecho encerramos.
Jamás ofende al pudor,
Y al amante sin engaño



Fig. 1. Florencia Jazmín, *El lenguaje de las flores y el de las frutas con algunos emblemas de las piedras y los colores*, edición de 1870.

Ofrece en un ramillete
La dicha á su objeto amado.
(Jazmín, 1882: 24).

Se trata del escritor francés Louis Aimé-Martin (1786-1847) que también se interesó por la figura de la mujer.

Los dos temas anteriores se fusionan en el capítulo «Mujeres y flores» firmado por Charles Malo (1790-1871) donde asocia aspectos botánicos de las flores con cualidades o defectos físicos y psíquicos de las mujeres, hasta llegar a afirmar que se produce una equiparación de igualdad: «La amistad encuentra finalmente en la rosa de ultramar el símbolo de la amabilidad. Con menos espinas que la rosa encarnada, y con menos brillantez, es sencilla; eleva su tallo aunque su vida es solo de un día, se dirá que una mujer tierna trata de consolarnos de la pérdida de aquella por quien la hemos desdeñado. Es la imagen de estas mujeres interesantes, que embellecidas con sus virtudes, nos cautivan con sentimientos más durables que el placer que nos inspira una hermosura frívola y pasajera [...] ¿Lo veis bien? ¡flores y mujeres, mujeres y flores, sois una misma cosa!» (Jazmín, 1882: 28).

El segundo apartado corresponde a una primera parte del lenguaje de las flores. Después la obra deriva hacia la explicación del lenguaje floral propiamente dicho. A partir de una «Introducción» se pasa al «Diccionario del lenguaje de las flores con el origen de sus significados» que ocupa la gran parte del libro y es de gran interés. Cada flor es tratada con una atención individualizada y se hace la distinción entre los diversos colores que presenta una misma flor, como es el caso de la margarita y la rosa. Se explica el origen histórico de cada flor con relatos extraídos básicamente de la mitología grecolatina, incluyendo además algunas poesías. A parte de todo el simbolismo que representan las flores y las hojas a nivel individual, el autor considera que es necesario conocer el significado simbólico cuando se presentan de manera conjunta. Este concepto es el que Florencio Jazmín denomina «Gramática floral o principios elementales del lenguaje de las flores»:

Háse hablado ya de lo que toca al análisis; digamos algo de la sintaxis. No basta saber cuál es la significación emblemática asignada al uso a tal ó cual flor; también es necesario variar las circunstancias del uso de ésta, de tal modo que exprese exactamente las diversas modificaciones del pensamiento; en una palabra, es absolutamente preciso conocer las reglas de la gramática floral; son sencillas y poco numerosas. (Jazmín, 1882: 135).

La gramática floral se realiza aplicando una estructura de sintaxis donde las flores y las hojas adquieren los atributos de sustantivos, adjetivos y diferentes tiempos verbales, como si el lenguaje de las flores se tratara propiamente de un idioma con sus propiedades lingüísticas. Se indica que el lenguaje floral es sencillo y conciso y se dan algunos ejemplos en el conjunto de hacer ramilletes que son definidos como problemas florales.

El siguiente apartado es el «Catálogo de las flores y hojas de jardín y silvestres con sus significados». Se trata de un listado ordenado alfabéticamente de flores y hojas con su significado simbólico. Se continúa con el capítulo «Flores y ortigas» firmado por

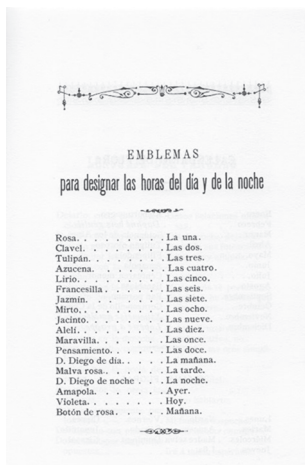


Fig. 2. «Emblemas para designar las horas del día y de la noche», en *El lenguaje de las flores y el de las frutas con algunos emblemas de las piedras y los colores*.

M. de DH, con una lección de moralidad sobre las vivencias positivas y negativas de la vida, ejemplificada en el mundo floral.

El tercer apartado estructural del libro alude al lenguaje de las frutas. El mundo frutal se representa con el «Diccionario del lenguaje de las frutas con el origen de sus significados». De igual forma que se había realizado con el lenguaje de las flores, aparece un listado de frutas con sus emblemas acompañado de un texto explicativo de su significado. Además del «Catálogo de frutas y raíces con sus significados», un listado de frutas y raíces ordenado alfabéticamente con su correspondiente emblema, de la misma forma que el ya mencionado catálogo de flores y hojas de jardín.

El cuarto apartado agrupa los emblemas con «Emblemas de las piedras» y «Emblemas de los colores», este último incluye «Reunión de colores». Se alejan del tema vegetal pero ofrecen otra visión de los significados simbólicos de boga en la época.

El quinto apartado correspondería a la segunda parte del lenguaje de las flores. Se vuelve al lenguaje floral con «Flores reunidas» donde se recogen un conjunto de flores en forma de coronas, guirlandas o ramilletes, acompañados de su significado simbólico. Se asocian horas del día y de la noche, meses y días de la semana a flores y plantas en los apartados «Emblemas para designar las horas del día y de la noche» [fig. 2], «Calendario de flora» y «Semana floral», respectivamente.

El último apartado incluye otros lenguajes en la parte final de la obra. Estos son «Lenguaje del pañuelo», «Lenguaje del abanico» con una explicación de la historia de su utilización y el abanico como telégrafo, «Lenguaje de la sombrilla» y «Los ojos negros y los azules». En referencia a complementos de moda y aspectos físicos de la mujer.

LIBROS SOBRE EL LENGUAJE DE LAS FLORES EDITADOS EN FRANCIA Y CONSERVADOS EN BARCELONA: PRECEDENTES DEL *LENGUAJE DE LAS FLORES* DE FLORENCIO JAZMÍN

Los libros editados en Barcelona sobre el lenguaje de las flores del siglo XIX e inicios del XX, se limitan a los comentados anteriormente. En las bibliotecas y los archivos de Barcelona se conservan otras publicaciones de la misma temática editadas en Francia, París principalmente. Estos libros debían de ser de interés en la época, publicados anteriormente a la primera edición de la obra de Florencio Jazmín, contribuirían a cubrir el vacío existente sobre esta temática. Cabe destacar que a nivel artístico y cultural, Barcelona pretendía reflejarse en París, capital por excelencia del arte en el siglo XIX y símbolo de modernidad. El lenguaje de las flores en Francia tenía un gran relieve, ya en el siglo XVII se produce un acontecimiento sin precedentes, iniciando así una tradición sobre el lenguaje floral que después se desarrollaría en los siglos

posteriores. Se trata de *La guirlande de Julie*, un libro único y excepcional que regaló Charles de Montausier a Julie d'Angennes para conquistarla, el 22 de mayo de 1641, coincidiendo con el santo de la dama. Para su confección recurrió a los más grandes artistas de la época, como el más grande pintor de flores del momento Nicolas Robert, al calígrafo Nicolas Jarry y a célebres poetas. En cada una de sus páginas aparecía una flor acompañada de un poema que exaltaba la comparación de esa flor con las virtudes de Julie, configurando de esta manera una guirlanda a partir del lenguaje de las flores. El libro supuso un símbolo de refinamiento dentro de la sociedad parisina³.

De las publicaciones sobre el lenguaje de las flores conservadas en Barcelona, la más antigua es la del escritor Charles Malo titulada *Rose a douze feuilles. Femmes & fleurs. Petites photographies badines*, publicada a principios del siglo XIX en París, desconocemos el año exacto. La edición conservada en Barcelona corresponde a una segunda edición de 1815 (Malo, c. 1815).

Charles Joseph Chambet (1791-186?) publica la obra *Emblème des fleurs ou parterre de flore contenant le symbole et le langage des fleurs, leur histoire et leur origine mythologique, ainsi que les plus jolis vers qu'elles ont inspirés a nos meilleurs poètes, etc*, el año 1816 en Lyon. En Barcelona se conserva la quinta edición de 1844 (Chambet, 1844).

Charlotte de La Tour escribe *Le Langage des fleurs* publicado en diciembre de 1819 en París. El ejemplar conservado en Barcelona es una octava edición ampliada con más capítulos y decorada con grabados en color (La Tour, c.1850). Charlotte de La Tour era el pseudónimo utilizado por Louise Cortambert, mujer del geógrafo Eugenio Cortambert. Según tenemos constancia, de esta obra se llegaron a publicar alrededor de unas trece ediciones a lo largo del siglo XIX, aspecto que remarca la importancia que llegó a conseguir⁴. Se ha considerado que *Le Langage des fleurs* tuvo un éxito sin precedentes, marcando el inicio de la gran proliferación de publicaciones del lenguaje de las flores e impulsando obras similares en Inglaterra. Chambet ya anotaba al inicio de su libro que el suyo era anterior al de La Tour, posiblemente para remarcar que esta obra no era la pionera en el campo del lenguaje floral.

El último libro del siglo XIX conservado en la ciudad condal sobre esta temática es el de Anaïs de Neuville, *Le Véritable langage des fleurs. Précède de légendes mythologiques; illustré de bouquets en couleur et de vignettes par Alp. Guilletat*, editado el año 1863 en París (Neuville, 1863) [fig. 3].

INFLUENCIAS FRANCESAS EN *EL LENGUAJE DE LAS FLORES* DE FLORENCIO JAZMÍN

Uno de los principales problemas iniciales de esta investigación es la inexistencia de un estudio sobre esta obra, aspecto que se extiende a la historia bibliográfica sobre el lenguaje de las flores editados en Barcelona y en el resto del estado español. La única referencia encontrada es la de Carlos Garrido en la presentación de un

³ Actualmente esta obra forma parte del fondo patrimonial de la *Bibliothèque nationale de France* (París).

⁴ En las colecciones de las bibliotecas y archivos de Francia se conservan las siguientes ediciones: 1845 (6ª ed.), 1858 (7ª ed.), 1861 (9ª ed.), 1865 (10ª ed.), 1873 (11ª ed.), 1876 (12ª ed.) y 1881 (13ª ed.).



Fig. 3. Ilustración que engloba el título de la obra *Le Véritable langage des fleurs*, de Anaïs de Neuville.

capítulos de *El lenguaje de las flores* de Florencio Jazmín son copias literales de capítulos de *Rose a douze feuilles. Femmes & Fleurs. Petites photographies badines* de Charles Malo. Este es el caso de «Mujeres» que sin estar firmado, hemos comprobado que se trata de la traducción literal del capítulo «Femmes», así como el de «Mujeres y flores» que corresponde a «Femmes & Fleurs». También se recoge algún fragmento para la «Introducción» del lenguaje de las flores propiamente dicho.

La similitud entre mujer y flor se extiende desde los referentes teóricos literarios hasta la representación gráfica. Un exponente representativo son las ilustraciones de la obra *Les fleurs animées* (París, 1847) del caricaturista francés J. J. Grandville (pseudónimo de Jean Ignace Isidore Gérard), donde las flores adoptan la figura femenina con una remarcada connotación simbólica. Así por ejemplo, se representa a una mujer narciso que se refleja en un lago [fig. 4], una mujer adormidera que con sus capsulas duerme a los animales que tiene a su alrededor, una mujer pensamiento en una actitud melancólica y propiamente pensante o la mujer rosa como reina de las flores. Como fruto de esta connotación estética y simbólica, el Modernismo presenta innumerables ejemplos en pintura, escultura y un sin fin de artes decorativas. Las mujeres y las flores, los dos repertorios por excelencia del arte modernista, se representan unidas en una fusión artística de simbolismo.

Continuando con el análisis comparativo, en el apartado «Diccionario del lenguaje de las flores con el origen de sus significados» se observa una clara influencia de *Le Langage des fleurs* de Charlotte de La Tour. La mayoría de las explicaciones históricas de las flores corresponden a los apartados

facsimilar, donde señalaba que la obra de Florencio Jazmín era una copia del libro de Charlotte La Tour, añadiendo algunas introducciones y epílogos, traducida del francés al español (Garrido, 2004: XIX-XXI). Después del análisis comparativo de esta obra con otras de la misma temática publicadas en Francia y conservadas en Barcelona, podemos afirmar que el *Lenguaje de las flores* de Florencio Jazmín no se trata de una copia exacta del de La Tour sino de un compendio de diversos fragmentos de obras francesas, tal y como exponemos a continuación. Algunos



Fig. 4. J. J. Grandville, *Les fleurs animées*. Narciso.

«Le langage des fleurs» y «Dictionnaire de langage des fleurs avec l'origine de leurs significations pour écrire un billet ou composer un sélam». Produciéndose una traducción literal extrayendo algunas referencias históricas francesas, aunque anotamos que



Fig. 5. Lámina de flores que componen una poesía, en *El lenguaje de las flores y el de las frutas con algunos emblemas de las piedras y los colores*, de Florencio Jazmín.



Fig. 6. Lámina de flores que componen una poesía, en *Le Langage des fleurs*, de Charlotte La Tour.

no todas las flores aparecidas en Jazmín se encuentran en La Tour. Los diez magníficos cromos, ilustraciones en color, aparecidas en Florencio Jazmín [fig. 5] son copias extraídas del de La Tour [fig. 6].

Por lo que respecta al «Catálogo de las flores y hojas de jardín y silvestres con sus significados», las obras francesas ya habían utilizado el mismo método. Chambet en «Emblème des fleurs, ou parterre de flore», La Tour con «Dictionnaire des plantes avec leurs emblèmes. Pour traduire un billet ou un sélam» y Neuville presenta en «Symbolisme des plantes et des fleurs. Table méthodique» un orden inverso, es decir al emblema se le atribuye una flor. En el capítulo «Emblemas de colores» encontramos la relación con la obra de Chambet en «Emblème des couleurs», La Tour con «Du langage des couleurs» y en Neuville aparece «Véritable langage. Symbolisme des couleurs». «Emblemas para designar las horas del día y de la noche» tiene su correspondencia con «De chaque heure du jour chez les anciens» en Chambet, «Des attributs de chaque heure du jour» en La Tour y con «Horloge de Flore» de Neuville. El mismo concepto de «Calendario de flora» coincide con «Année de flore» de Neuville y «Semana floral» con «Semaine de flore», de la misma autora.

Esta directa influencia quedaría justificada por la importancia que Francia adquiere como difusora del lenguaje floral y que Barcelona acogió y adaptó. A pesar de la marcada influencia francesa, también hay que señalar la autonomía como obra española que queda patente en algunos apartados. Ya desde el inicio se presenta una dedicatoria en la que se cita que el libro está dedicado a las hermosas españolas. Como ya hacíamos referencia en líneas anteriores, el capítulo de «Niñas y flores» está firmado por María de la Concepción Gimeno, de la que no se recoge ninguna anotación en las obras francesas. Antes de pasar al «Diccionario del lenguaje de las flores con el origen de sus significados», se anota que: «Se podría

componer un diccionario muy extenso, pero no daremos aquí sino la lista de aquellas que son ya conocidas en el país, y cuyo uso es más frecuente entre nuestras amables lectoras» (Jazmín, 1882: 32). Por lo tanto, hay una intención de recoger las flores autóctonas que difieren de las francesas.

Las novedades presentadas en la obra de Florencio Jazmín es que incluye algunos apartados no aparecidos en las publicaciones francesas como los significados simbólicos de las flores reunidas, los emblemas de las piedras, la simbología de los ojos negros y los azules y otros lenguajes como el del pañuelo, el abanico y la sombrilla.

Todo ello da como resultado una obra diferente y única que demuestra el interés por el emblema de las flores vigente en la época del Modernismo.

BIBLIOGRAFÍA

- CHAMBERT, J. [1844]. *Emblème des fleurs ou parterre de flore contenant le symbole et le langage des fleurs, leur histoire et leur origine mythologique, ainsi que les plus jolis vers qu'elles ont inspirés a nos meilleurs poètes, etc*, Paris, L. Maisson.
- FRAIN, I. [1991]. *La guirlande de Julie. Suivie d'un Dictionnaire du Langage des Fleurs aux fins de chiffrer et déchiffrer vos tendres messages floraux*, Paris, Robert Laffont.
- GARRIDO, C. [2004]. «Presentación», en F. JAZMÍN, *El lenguaje de las flores y el de los colores adicionado con el de la sombrilla y pañuelo, emblemas de las flores y colores. El valor real que tienen los ojos negros y los azules. Edición aumentada con varias poesías alusivas á las flores. Diez magníficos cromos*, Palma de Mallorca, José J. de Olañeta, I-XXI.
- J.M.C. [1854]. *El lenguaje de las flores aumentado sobre todos los que se han publicado hasta el día y mejorado con un diccionario de las pasiones*, Barcelona, Imprenta de José Gorgas.
- JAZMÍN, F. [1870]. *El lenguaje de las flores y el de las frutas con algunos emblemas de las piedras y los colores*, Barcelona, Manuel Saurí.
- [1882]. *El lenguaje de las flores y el de las frutas con algunos emblemas de las piedras y los colores. Edición aumentada con varias poesías alusivas á las flores, El lenguaje del pañuelo y el del abanico adornado con diez magníficos*, Barcelona, Manuel Saurí.
- LA TOUR, CH. [c.1850]. *Le Langage des fleurs*, Paris, Garnier Frères.
- MALO, CH. [c.1815]. *Rose a douze feuilles. Femmes & fleurs. Petites photographies badines*, Paris, Achille Faure.
- NEUVILLE, A. [1863]. *Le Véritable langage des fleurs. Précède de légendes mythologiques; illustré de bouquets en couleur et de vignettes par Alp. Guilletat*, Paris, Bernardin-Béchet.
- PÉREZ, Á. [1994]. «La guirnalda de Julie, un libro y un amor del siglo XVII», *Historia y vida*, 313, 6-16.
- SEATON, B. [1995]. *Language of flowers*, United States of America, The University Press of Virginia.

